BCPST1/SCT1
Civilisation
Thématique 1
Activités 3 gpo 3

ESPAÑA Y EL ESPAÑOL EN EL MUNDO

- **TAREA FINAL: Trabajo de grupo: Diversidad lingüística en el mundo hispánico**

Fase 1: JUNTOS Definir: País / nación / patria / sentimiento de pertenencia / idiosincrasia/ plurilingüismo

Fase 2: individualmente, cada uno lee los documentos, apunta los elementos relevantes y 10 palabras imprescindibles para hablar del tema **PONIENDO DE RELIEVE LOS ELEMENTOS INDICADOS (cf 2 p. 2)**

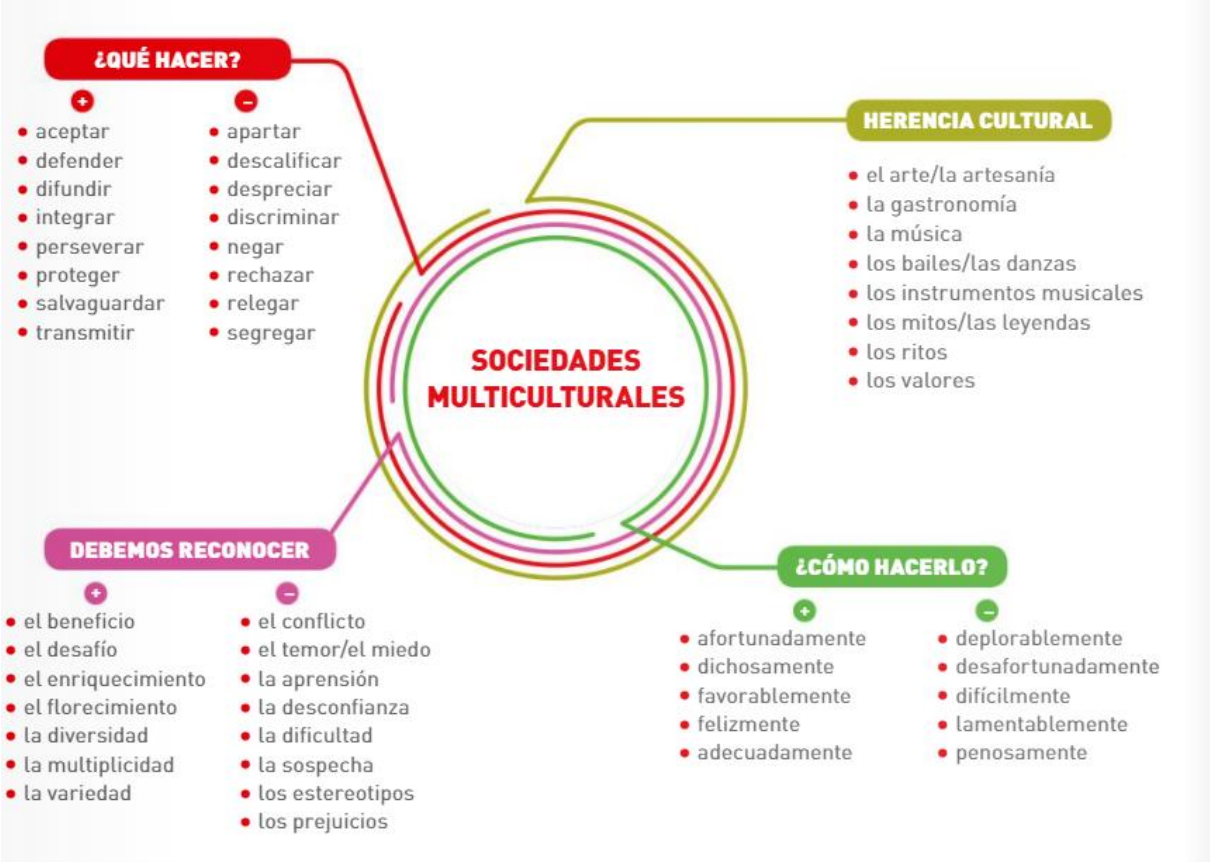
Se prepara una síntesis (type oral) **UTILIZANDO EL VOCABULARIO ADECUADO (cf 3 p.2)**

Fase 3: Se mezclan los grupos y cada uno expone oralmente su síntesis a los demás

Prise de note sous forme de tableau

Fase 4: Debate / síntesis: ¿Cuál es el papel de la(s) lengua(s) en la construcción identitaria? ¿A nivel individual? ¿A nivel colectivo?

VOCABULARIO IMPORTANTE



Grupo 3: diversidad linguística E.E.U.U- el spanglish

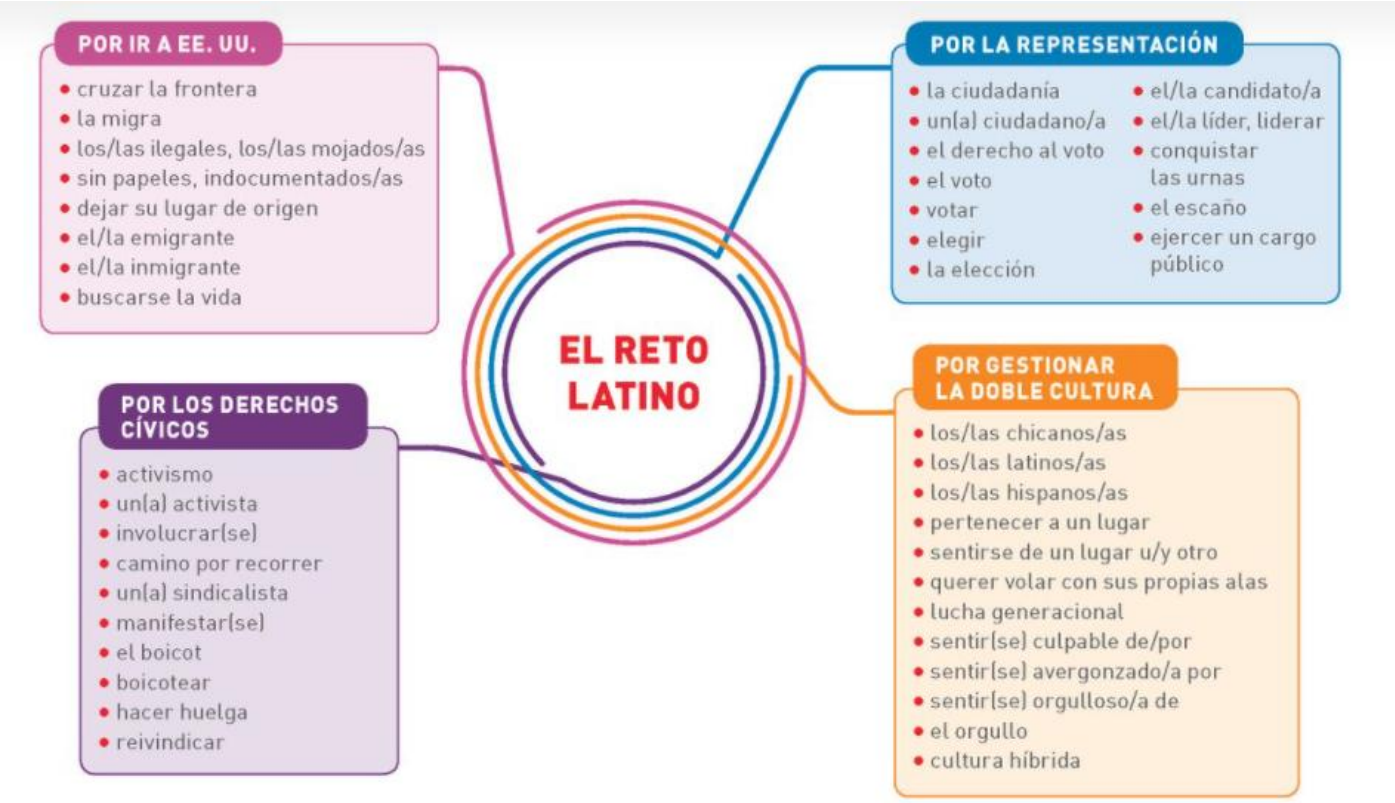
1. **Una citas para comenzar…**

- "Las lenguas tienen dos grandes enemigos: los que las imponen y los que las prohíben" (Fernando Savater, filósofo español)
- "No soy gringo en USA y mexicano en México. Soy chicano en todas partes". (Carlos Fuentes, escritor mexicano)

2. **Leemos los documentos y preparamos un informe**

- Situación de la lengua observada (número de hablantes, situación geográfica, política, histórica). Podemos buscar más información en internet si resulta necesario.
- ¿qué representan las lenguas? ¿Para los ciudadanos? ¿Para la sociedad? ¿Para el Estado?
- Posición del estado, de los políticos, de la población respecto a la(s) lengua(s)
- Problemáticas planteadas
- Reivindicaciones / logros

3. **Un poco de vocabulario útil**



Transforme les phrases de façon à employer «tanto como».

Ex. : Se sienten extranjeros en sus países. También en EE. UU. ➜ Se sienten extranjeros tanto en sus países como en EE.UU.

1. El francés pierde hablantes. El alemán también.
2. El español es una lengua. El spanglish también es una lengua.
3. Se usa el spanglish en los periódicos. También se usa en la televisión.
4. A Guillermo le parece que el spanglish es la única patria posible. A Alexander le parece también que es la única patria posible.

Réécris les phrases en utilisant «no sólo… sino» ou «no sólo… sino que».

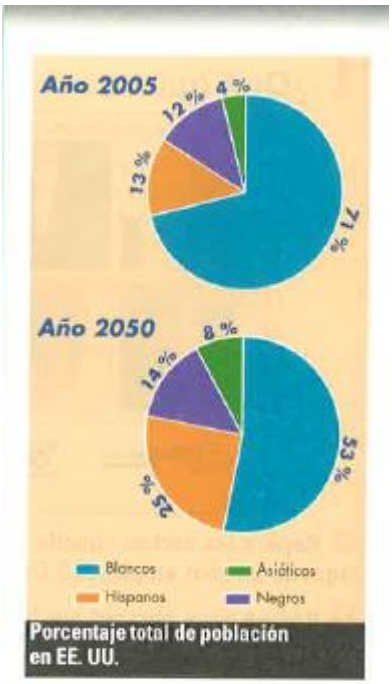
1. En el spanglish se utilizan palabras en inglés. Se utilizan también palabras en español.
➜ En el spanglish, no sólo…
2. Se hablará spanglish en EE. UU. Se usará también en Argentina.
➜ No sólo…
3. Ilan es traductor. También es filólogo.
➜ Ilan no sólo…

1. **La situación**

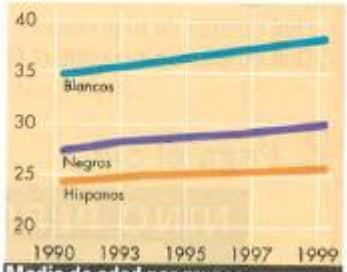


La generación de los jóvenes latinos *born in the USA*, que hablan inglés sin acento, pero que no tienen que renunciar a su origen ni a su identidad cultural, se llaman a sí mismos la Generación Ñ. Los latinos – o hispanos – son ya 31 millones en EE. UU., el 12% de la población. Las proyecciones demográficas dicen que serán 42 millones en 10 años y el doble en el 2050. Su capacidad de integración hace que se estén fundiendo[1] en una sociedad que consideran ya suya. Los latinos han invadido[2] también la esencia misma del americanismo: el béisbol. Los dos jugadores más buscados de la temporada[3] son el dominicano Sammy Sosa y el cubano-americano José Canseco.

El País Semanal, agosto 1999.



Porcentaje total de población en EE. UU.



Media de edad por grupos étnicos en EE. UU.

2. **Las problemáticas**

Texto A. 'El 'spanglish' nace de la necesidad'

Isabel Obiols, *El País*, 15 may 2022

Con más de 35 millones de latinos, Estados Unidos es uno de los puntos más importantes de población de origen hispano en el mundo. De la confluencia del español con el inglés, y con unos orígenes que se remontan a 1848 - cuando México vendió parte de su territorio a ese país-, nació el *spanglish*. Se trata de un habla híbrida que muchos ven en España como una curiosidad, cuando no como una amenaza. El vocablo no entró en la última edición del *Diccionario de la Real Academia Española*, pero sí tiene ya una cátedra que lo estudia en la Universidad Amherst, de Massachusetts. La lleva Ilan Stavans (México, 1961), que está realizando una gira de conferencias en universidades

catalanas invitado por el Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana y el Consulado General de Estados Unidos en Barcelona.

'Hay puristas que dicen que el *spanglish* es una prostitución del idioma, una aberración. Pero para nosotros es algo habitual. En última instancia nace de la necesidad. No es otra cosa que el resultado de tratar de adaptar una cultura a la otra, como el jazz', explica este profesor nacido en una familia judía en México.

Esta circunstancia, explica, le ha dado la visión de qué significa 'estar dentro y fuera de una cultura'. Instalado en Estados Unidos, este punto de vista le hace ver el *spanglish* 'no como una amenaza, sino como una muestra de creatividad y un espíritu de adaptación asombroso'. Los de una comunidad que, por razones históricas, demográficas y de proximidad geográfica con los países de origen, 'está rompiendo el paradigma del proceso de asimilación del inglés'. Algo que 'no quiere decir que no se esté asimilando, sino que lo está haciendo a su manera'. Y al margen de la Real Academia. Stavans subraya que el lema de la institución -limpia, fija y da esplendor- 'duele al otro lado del Atlántico, donde se viene de minorías abortadas por España'.

Stavans y su equipo han recopilado unos 6.000 vocablos y expresiones -tomados de canciones, poemas, novelas, cuentos y, sobre todo, de las calles- en un diccionario que ha aparecido en ediciones parciales y que se publicará en su versión completa el año que viene en Estados Unidos. 'Será un diccionario insuficiente', advierte, 'porque el *spanglish* está vivo, es espontáneo y creativo, y hay palabras que se ponen de moda y luego desaparecen. Por ejemplo, a principios del siglo XX se utilizaba la palabra *taifa* en Florida para describir a un ladrón (*thief*) y ahora ya no se utiliza. El diccionario trata de reflejar estos cambios'.

Stavans habla de '*spanglish* para turistas' para definir la curiosidad que despierta el fenómeno fuera de Estados Unidos. 'Los hablantes de *spanglish* nos sabemos observados. Podemos divertir a la gente con ciertas expresiones, pero el *spanglish* de la vida diaria no es para sonreír: sirve para comunicarte e ingeniártelas, como en inglés o español, para decir lo que quieres como puedes'.

Por este motivo, Stavans asegura que 'en Estados Unidos tiene más futuro el *spanglish* que el español'. 'Cuando un catedrático español dice que hay que educar a esta gente porque dicen *rufo* en vez de techo (*roof),* hay que recordar que en Estados Unidos hay más de 35 millones de latinos y que la mayor parte de ellos no pasará jamás por un aula. Para alguien que está piqueteando algodón en Oregón no hay mucha diferencia entre lo correcto y lo incorrecto. Nuestro deber como educadores, intelectuales y artistas es propagar el español y el inglés, y darle una presencia legítima al *spanglish*. Y está claro que quien quiera ascender en la escala social en Estados Unidos no necesitará el español y tampoco lo hará si sólo habla *spanglish*'.

Texto B. La música en ‘spanglish’ conquista los oídos estadounidenses

Rocío Aguilera, *El País*, 23 sept 2019

La mezcla de inglés y español en las canciones ya no es exclusiva de artistas hispanos, cantantes anglohablantes escalan las listas de popularidad con temas que tienen esta combinación

Del “Que será, será, whatever will be, will be” que Doris Day cantaba en 1956, al “I just wanna hear you screaming, ‘¡Ay, Bendito!’” cantado por Luis Fonsi y Justin Bieber en 2017, la mezcla del inglés y el español en la música no es algo nuevo, pero su uso ha ido en aumento en las últimas décadas. Si en 1999 artistas como Ricky Martin con Livin’ la vida loca y Enrique Iglesias con Bailamos desataron la fiebre por el spanglish, en la actualidad esta combinación ya no es exclusiva de los hispanos. Cantantes como Beyoncé y Jason De Rulo han colocado temas con estas características en las listas de popularidad, y este verano el canadiense Shawn Mendes obtuvo su primer número 1 en el Top 100 de Billboard con Señorita.

“El spanglish en la música era extremadamente raro, existen pocos ejemplos como Cypress Hill a principios de los 90, antes de la ‘revolución spanglish’ de 1999 dirigida por Ricky Martin y más popularizada por Jennifer Lopez, Enrique Iglesias, entre otros. Después de ese momento vemos un cambio cultural donde usar spanglish se convierte en una insignia de honor y hablar de esta manera, cambiar el código de sus dos idiomas, se convierte en la corriente principal”, explica Elena Valenzuela, profesora asociada del departamento de Lenguas Modernas y Literaturas de la Universidad de Ottawa.

Valenzuela sostiene que pareciera que los artistas se han sentido cómodos al incorporar spanglish en las canciones, asumiendo que su música llegará a una comunidad de personas que entenderán su mensaje y aceptarán su uso del lenguaje.

"Ahora es más aceptable hablar spanglish, demuestra que hablas bien dos idiomas y que, en cierto modo, eres bicultural. En los últimos 10 años ha habido aún más spanglish en la música a medida que aumenta la población de habla hispana, tanto hablantes nativos como no nativos. El aumento en la popularidad de la música en spanglish muestra que el español, y el spanglish, son productos de consumo atractivos", explica Valenzuela, quien además es directora de estudios de español de la Universidad de Ottawa.

Para el músico mexicano Toy Selectah, "las causas son evidentes, la cantidad de gente bicultural que ha vivido en casa y en su entorno primario con los dos idiomas, las nuevas generaciones le han dado valor a esa particularidad, artistas jóvenes y nuevos como Selena, que para su generación representa identidad, resistencia y bandera", asegura el productor que ha sido nominado al Grammy, y quien ha colaborado con artistas como M.I.A., Cypress Hill, Thievery Corporation, Café Tacvba, Manu Chao, Celso Piña, entre otros.

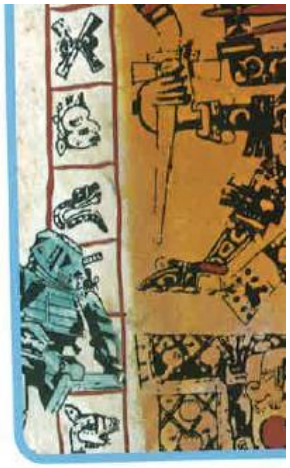
Y si bien fue el éxito de los artistas hispanos en el mercado anglosajón lo que amplificó el uso del inglés y español en la música, para Camilo Lara, productor mexicano que ha trabajado con artistas como Los Lobos, Beastie Boys, Placebo, Band of Horses, entre otros, el creciente uso del spanglish en las canciones que han alcanzado las listas de popularidad de Estados Unidos tiene otra razón: "El eje mundial de la popularidad cambió. Los principales lugares para hacer tendencia por medio del streaming son latinos. Si no eres popular en Latinoamérica, no eres popular en el mundo. México es el tercer país de más streaming mundial. La comunidad que habla castellano en Estados Unidos representa un gran pedazo de la población. Por ello los artistas *mainstream* se han visto obligados a ser relevantes en este mercado".

En un país como Estados Unidos, con más de 60 millones de habitantes de origen hispano, según datos de 2018 de la Oficina del Censo de ese país, la mezcla de inglés y español en la música podría ser una estrategia publicitaria que utilizan los cantantes con el propósito de llegar a una audiencia mayor y ser reconocidos como artistas internacionales, opina Sonia Hernández, profesora de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, especialista en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas e interculturalidad. "De alguna manera, el escuchar algo y entenderlo, aunque sean solo palabras o frases, hace que el oyente se sienta más identificado".

Splanglish, ¿un nuevo idioma?

Para Elena Valenzuela, profesora asociada del departamento de Lenguas Modernas y Literaturas de la Universidad de Ottawa, el spanglish puede ser considerado un tipo de idioma en el sentido de que sigue reglas, pues las personas que crecieron en entornos bilingües de inglés y español pueden distinguir entre lo que es y lo que no es spanglish. Además, hay diferentes variedades de spanglish dependiendo del lugar en el que se viva. Miami, Nueva York, Montreal, o cualquier otro lugar tienen diferentes acentos y vocabulario en esta mezcla.

TEXTO C. «Spanglish, una nación de iguales"



Mientras idiomas como el francés y el alemán pierden hablantes, el spanglish se ha expandido como ninguna otra lengua y hoy es la herramienta[1] cultural de integración e identidad para los 40 millones de hispanos que viven en Estados Unidos. Se habla en los barrios, en la radio, se lee en revistas y periódicos, hace parte de las nuevas campañas de publicidad y su uso se ha vuelto corriente en las poderosas cadenas latinas de televisión que transmiten de costa a costa. Con todo ello, el spanglish ha ganado una posición social, política e intelectual sin precedentes en las últimas décadas.

Decir que el spanglish es simplemente un «empobrecimiento» o «envilecimiento» del castellano, como quieren hacernos creer algunos académicos decimonónicos[2], significa cerrar los ojos ante la importancia y magnitud del fenómeno. Hoy el spanglish es asumido por sus hablantes como una auténtica nación de iguales, creada por obra de la práctica de esta lengua. Y para comprender su verdadera dimensión basta con escuchar al pintor y escritor chicano Guillermo Gómez-Peña: «El spanglish es nuestra única patria. Muchos mexicanos que hemos vivido varios años en Estados Unidos y volvemos a nuestra tierra de origen nos sentimos y somos ajenos[3]. México nos dice que no somos mexicanos y Estados Unidos nos repite a diario que no somos anglosajones. Sólo el spanglish y su cultura híbrida me han otorgado la plena ciudadanía que ambos países me negaban».

En suma, el spanglish es la única patria posible y el signo de identidad que les confiere un lugar en el mundo a los inmigrantes e hijos de inmigrantes que se sienten extranjeros tanto en sus países de origen como en Estados Unidos.

Alexander Prieto Osorno.



TEXTO D. Lo 'cool' es hablar spanglish, el 'idioma' que amenaza el anglocentrismo de Estados Unidos

Esta mezcla del español con el inglés es la variedad lingüística híbrida de mayor crecimiento en el mundo. Los expertos calculan que la hablan unos 50 millones de personas.



Paola Nagovitch, Nueva York – 26/05/2024

En una sola frase, Rolando Hernández se mueve entre el inglés y el español con agilidad. Su narración no se interrumpe a pesar de que cambia de una lengua a otra. No lo hace para traducir lo que dice en inglés o viceversa; simplemente da por hecho que quien lo está escuchando entenderá. Este cubanoamericano, de 26 años, es trilingüe: no solo maneja el inglés y el castellano, sino que también habla *spanglish*, una variedad del habla híbrida que nace de la combinación de lo anglo con lo hispano. En su barrio de Miami, Hialeah, donde tres cuartas partes de los residentes tienen raíces cubanas y el 95% de la población es hispana, el *spanglish* (en español también *espanglish*) reina: "Está en todas partes, desde el *drive-through* del McDonald's más cercano hasta las galerías de Wynwood", asegura Hernández.

Aunque es difícil precisar cuántas personas hablan *spanglish*, se estima que como Hernández hay de 35 a 40 millones de hispanos en Estados Unidos que se comunican de esta forma, más de la mitad de los 62 millones de latinos que viven en el país. Se trata de una cifra que solo aumentará a medida que crezca la comunidad latina en los próximos años: para 2060, se espera que uno de cada cuatro estadounidenses sea de origen latino. "Es el lenguaje híbrido de mayor crecimiento en el mundo", asegura Ilan Stavans, profesor de Cultura Latinoamericana y Latina en el Amherst College (Massachusetts).

Existen distintos tipos de *spanglish*, influenciados por el país de origen de la comunidad que lo hable. Los puertorriqueños en Nueva York hablan *nuyorican*, un *spanglish* que combina palabras puertorriqueñas con un inglés

sobre todo afroamericano, mientras que los cubanos en Miami se comunican en *cubonics* y los mexicanos de California tienen su versión chicana. Aparte de estos matices, esta lengua se manifiesta, en general, de tres maneras, explica el doctor José Medina, investigador lingüístico y consultor educativo, que trabaja con distritos escolares de todo el país para crear y desarrollar programas bilingües.

"El primer tipo de *spanglish* surge del alternar entre los dos idiomas. Es decir, puedo comenzar en una lengua *and quickly move to the other because that's the way* mi mente funciona". La segunda manera es combinar palabras o tomar una palabra en inglés y convertirla en español y viceversa. Medina da un ejemplo: "Mi palabra favorita es *planching*, la mezcla entre planchando *and ironing*".

"Y la tercera forma de movilizar el *spanglish* es enfocándose en lo sintáctico, como cuando un estudiante dice en inglés, '*the car blue is going fast*'. Esto no quiere decir que no entienda. Quiere decir que entiende demasiado porque está movilizando el orden de las palabras en español: el carro azul. En español, el sustantivo siempre va primero y luego el adjetivo, pero en inglés es diferente".

Para Medina, las personas que hablan *spanglish* tienen un "superpoder": el translenguaje, o la capacidad de moverse con fluidez entre varias lenguas. "Todos tenemos un repertorio lingüístico y nuestro trabajo es movilizar las partes de ese repertorio lingüístico que necesitemos en diferentes momentos. El translenguaje nos da la oportunidad de entender que cuando mezclamos las lenguas no es algo incorrecto. En verdad estamos enseñando nuestros conocimientos a altos niveles académicos porque podemos utilizar ambas lenguas al mismo tiempo, algo que no cualquier persona puede hacer," explica.

Ser de aquí y de allá

Durante décadas, las personas que hablaban *spanglish* eran vistas con rechazo, tanto en Estados Unidos como en sus países de origen. Muchos sentían que no eran lo suficientemente puertorriqueños o mexicanos, pero tampoco suficientemente estadounidenses. Por un lado, la sociedad latinoamericana les decía que hablaban un español supuestamente incorrecto y, por el otro, en Estados Unidos eran reprendidos por no perfeccionar su inglés. Su latinidad — e identidad en general— era constantemente cuestionada, y el *spanglish* era visto como un paso intermedio en el proceso de asimilación a la cultura estadounidense y al inglés. Algo temporal, algo que la gente superaría cuando aprendiese inglés.

Esa hostilidad hacia el *spanglish* era abrumadora: nacía dentro de las propias comunidades de migrantes e infectaba hasta los hogares. En casa de Medina, cuando era niño, sus padres, quienes habían migrado de Ciudad Juárez, México, a EE UU, siempre le decían "o en inglés o en español".

El sistema escolar también desempeñó un gran papel en la demonización de esta lengua. Medina lo ejemplifica con una anécdota de cuando empezó el primer grado en Texas a finales de los años setenta: "No solamente me cambiaron el nombre de José a Joe, sino que también me trataron de forzar a transicionar al inglés y olvidarme de la lengua española".

Frente a esa aversión general, el *spanglish* prevaleció como "una manera de adaptarse a EE UU sin perder la cultura original", explica Ed Morales, profesor en el Centro de Estudios Étnicos y Raciales de la Universidad de Columbia en Nueva York y autor del libro *Living in Spanglish* (2002). Para Morales, hablar *spanglish* no supone que una persona no sea "ni de aquí, ni de allá", sino que "se trata de ser de ambos sitios", "de ser fluidos". "Es una identidad híbrida que toma partes de ambas y se mueve hacia el futuro", añade. Stavans concuerda: "El *spanglish* no es un paso en el proceso de adquisición del inglés, sino que es un reconocimiento de que la cultura latina tiene su propio idioma que no es el español ni tampoco es el inglés".

Para Rolando Hernández, cuya familia migró de Cuba a Miami en 2007, el *spanglish* "lo era todo para intentar encajar en un país nuevo". Sus padres no hablaban inglés y aunque Miami es una ciudad bastante hispanohablante, "había entornos educativos o profesionales" en los que sus padres no podían participar debido a su falta de dominio del inglés. "Era un gran obstáculo", cuenta. Para él y su hermana, era necesario hablar *spanglish* en casa delante de sus padres para que "ellos pudieran ampliar su vocabulario". "Pero también era importante mantener viva la cultura a la vez que nos adaptábamos al nuevo entorno, el *spanglish* nos permitió hacerlo", añade.

El 'spanglish' se vuelve 'mainstream'

Una forma de hablar que nació en el siglo XIX en la frontera de Estados Unidos con México hoy día es un fenómeno global. La primera versión del *spanglish* se gestó durante la guerra entre Estados Unidos y México de 1846-1848, cuando ocurrieron los primeros encuentros lingüísticos entre hispanohablantes y anglohablantes en el conflicto. A lo largo del siglo XX, el *spanglish* crece en su alcance y pasa de ser solo una forma de hablar fronteriza y se convierte también en una variedad lingüística migratoria, con la llegada de miles de migrantes latinoamericanos a suelo estadounidense.

Desde esos inicios y después de todo el rechazo que sufrió, en la última década el *spanglish* "se ha trasladado de la periferia cultural al centro", según Stavans. Cuando el académico empezó a estudiar este fenómeno lingüístico, a principios de este siglo, recuerda que la gente se reía de su trabajo. "Hoy por hoy, cuando doy una conferencia, la gente ya no se ríe. La gente lo asume como algo normal, puede estar a favor o puede estar en contra, pero ya no lo ven como algo raro, algo extranjero. Lo ven como algo cotidiano", señala el escritor.

El experto explica que esta aceptación se debe "al ejército mediático" con el que cuenta esta forma de hablar. Se refiere a obras de teatro, la música que se escucha en todo el mundo, películas, novelas, libros infantiles y todo tipo de manifestaciones artísticas. Artistas latinos —sobre todo del reguetón y del género urbano en general— han llevado el *spanglish* a la cima de las listas musicales, con letras que a su vez han propulsado su uso en todos los rincones del mundo. También están las redes sociales, aplicaciones y webs que promueven su utilización y consumo y muchas corporaciones y negocios que también lo han adoptado. "Toyota y Colgate tienen comerciales en *spanglish*, Hallmark tiene una línea de tarjetas en *spanglish*…", ejemplifica Stavans.

Mientras que mezclas como el *portuñol,* de la frontera entre España y Portugal, o el *frañol*, en la frontera franco-española, son variedades puramente fronterizas, con una proyección muy definida, el *spanglish* ha logrado superar las fronteras y las rutas migratorias para convertirse en un fenómeno global exportado a otros países. "Si juntamos la población de Estados Unidos con la población de América Latina que lo usa, habrá unos 50 millones de personas que hablan esta lengua de una forma u otra", apunta Stavans.

No existe un español correcto

La Real Academia Española (RAE) incorporó el término *spanglish* (o *espanglish*) a su diccionario en 2014, definiéndolo como una "modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés". También ha incorporado palabras como parquear, que viene de "*to park"* y significa estacionarse; tipear, que viene de "*to type something"*, o teclear algo; o chequear, que viene de "*to check something"*, o comprobar algo. No obstante, y a pesar del auge del *spanglish* en los últimos años, algunos siguen viéndolo con desdén. En círculos más conservadores y tradicionales, se sigue considerando que el *spanglish* no es más que una forma de ensuciar el español.

Para Stavans, sin embargo, "no existe ninguna lengua correcta, existe la aspiración a una lengua correcta, pero para sobrevivir siempre tienen que adaptarse". "Tenemos este sueño utópico de que hay un español correcto y por eso hay una institución como la Real Academia Española que se supone que protege al español como tal. Lo curioso es que el inglés, a pesar de ser uno de los lenguajes más populares en el mundo, no tiene una Real Academia", señala el experto. "El inglés tiene instituciones que son descriptivas más que prescriptivas. La Real Academia tiende a ser prescriptiva, es decir, cómo se debe hablar el español, mientras que en Estados Unidos los diccionarios son descriptivos, reflejan cómo la gente habla. Yo creo que el *spanglish* se ha gestado con tanto dinamismo gracias al inglés, porque el inglés no sueña con apachurrar todo lo que viene de abajo, sino con darle cierta movilidad y flexibilidad".

El *spanglish* también se ve como una herramienta de descolonización, con un trasfondo político: "acabar con la forma en que los españoles quieren que hablemos español", apunta Morales. *Anyway*, para la mayoría de sus hablantes es una cuestión de identidad y, *simply*, su forma de hablar.